

MODERNISMO Y 98

El primer parecido que advertimos entre los dos movimientos es de orden genético. Ambos nacen de una misma actitud: insatisfacción con el estado de la literatura en aquella época, tendencia a rebelarse contra las normas estéticas imperantes, y deseo, más o menos definido, de un cambio que no se sabía muy bien en qué había de consistir. Pero hay una profunda diferencia de propósito y de tono. Muy significativo es que la inquietud renovadora se manifieste en América en la obra de los poetas y se presente ante todo como una transformación del lenguaje poético. Y por un tono: el esteticismo, la búsqueda de la belleza. En cambio, en España la agitación de las capas intelectuales es mayor en amplitud y hondura, no se limita al modo de reformar el modo de escribir poesía o el modo de escribir en general, sino que aspira a conmover hasta sus cimientos la conciencia nacional, llegando a las mismas raíces de la vida espiritual. Mientras que el modernismo se manifiesta expansivamente, como una superación de las fronteras nacionales de las distintas naciones americanas y, aún más, de la misma frontera continental y está poseído de una ambición cosmopolita, el movimiento espiritual de los hombres del 98 es concentrativo y no expansivo, todo su ardor de alma se enfoca sobre España, que es el vértice de su preocupación.

Pedro Salinas Literatura española. Siglo